



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

## CENCERRADA 208. TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:  
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA,  
MADRID.

—Santos y güenos dias nos dé Dios á  
tós los legos y reyes de España. Amen.

—¿Quién ser venito?

—¡Cómo Benito! ¿No vé su mercé que  
soy el lego?....

—Ser tú qui toca il *cencego*....

—¡Chipé! Fray Liberto Palomo, por mar  
y por tierra, pá servir á su mercé, como  
me toca de obligacion.

—E tú per cuesta casa....

—¿Que le cuesta la casa á su mercé?  
Pus yo creia que se la daban de balde y  
una séroná de millones encima.

—¿E qué querer mio leguito?

—Ha de saber su mercé que me he da-  
clarao en juelga....

—¡Tú tambien, mio carísimo!

—¡Toma! Como tó el mundo. Como los  
zapateros y los peluqueros y los maquinis-  
tas y los reyes.... Sí, señor, y los reyes,  
porque la verdá es que su mercé maldito  
lo que hace; y, por lo tanto, está en juelga  
desde que se escurrió por España y pescó  
el oficio. De modo que yo dije.... pues si  
tós juegan allá vá un lego; y aquí me  
tiene su mercé.



—Stá vene. ¿E túo amo?

—En la celda me lo he dejao más solo que un menistro cuando cae.

—¿E tú ser venuto sin istrumento?

—¡Oá! ¿Ha visto su mercé una cosa más desairá que un lego sin *cencerro*?

—¿E ché buscas tú por acá?

—Le diré á su mercé. Como yo he golío que jasta el mismísimo Castelar se vá arrimando á su mercé, he dicho..... pues si eso hacen los padres provinciales, ¿qué haremos los legos? Y cate su mercé que me he venío á la querencia; y que soy el lego más amadeista y más extranjerista que ha nacio en convento.

—¡Oh mio carísimo! Un abrazo.

—¡Vaya! Como que es lo que yo digo; pero, señor, ¿no es una picardía que á este Señorito le estén pegando tanta jaqueca, y no le dejen que se coma á gusto esos cuatro ochavos que le dan?

—¡Oh mio caro! ¡Tutti giorni jaqueca!

—Pus eso es lo que yo digo; ¿á qué son tantas jaquecas, si con un par de ellas güenanas..... Lo mesmo que aquellos guasones de la calle del Arenal, que estuvieron media hora arrimándose trabucazos á su mercé; y luego ¿pá qué? pá asustar á su mercé y matarle el jaco..... que si por una casualidá vá su mercé donde iba el caballo, tenemos un disgusto.

—E vero, é vero.

—¡Vaya si es vero! Pero no hay que tener cuidao, que ya tiene su mercé aquí á su lego Liberto, que es un nadaor de barba de pavo, y mas que venga la mar.....

—¡Oh, mio caro! Mí temer mucho que venga la mar.

—Pus si la mar es mú güena. ¡Vaya! Y lo deja tó tan limpio..... y cura tantas cosas.....

—¿É curaráme las jaquecas?

—Como con la mano. ¡Vaya! Pues si tie-

ne unas recetas, y unos aceites, y unas unturas..... ya verá su mercé.

—¿Y no te separarás ya de mí?

—Ni soñarlo siquiera. El hermano Manolo le ha ofrecío á su mercé desmayarse en la puerta de la casa, ¿no es verdá? pus güeno, yo le ofrezco caerme desmayao encima de su mercé. Conque.....

—¡Bravísimo, bravísimo!

—Pero vamos á cuentas, Señorito; ¿cuánto voy yo ganando?

—Mí darte una gran cruz.

—¡Señorito! ¡Pus si eso lo tienen ya hasta los aguaores!....

—Mí facerte marqueso, é gentile hombre, é.....

—Déjeme á mí su mercé de relumbrones, y ofrézcame cosas que suelten pringue.

—Convenito, mí ser contento, é darte lo que tú quieras.

—Corriente, pues escuche su mercé lo que quiere *mí*. —1.º Cinco comías calientes, diarias tós los días.

—¡Oh, diaboló! ¡Cinco comitas!....

—Justamente, á la rusa, y la bebía á paja suelta, á condicion de que ha de ser unos días güena y otros días mejor.

—Convenito, convenito. ¿É cuáles son las tuyas obligaciones?

—Las mesmas que su mercé, estaremos siempre ocupaos en no hacer ná, porque como dijo el otro, la noche la hizo Dios pá dormir, y el dia pá escansar.

—¡Oh, bravísimo, bravísimo! Tú llegarás á ser rey de España.

—¡No lo permita Dios! Es oficio que tiene mala vejez, Señorito.

—¿É tocarás lo cencego?

—¡Vaya! De cá repique que le voy á arrimar á su mercé. Pero vamos á ver: ¿en la tierra de su mercé no se estila el alboroque?

—Mí non saber lo que es alboroque.

—¿Nc? ¡Jesús, hombre! ¿Y hay en aque-



lla tierra cristianos? Pus mire su mercé; que me traigan un par de ametrallaoras del peleon, pá jacer boca, que ya enteraré yo á su mercé de lo que es alboroque y otras muchas cosas más, y ahora cante su mercé conmigo:

Ya está Liberto en huelga,  
porque con maña  
ha aprendido el oficio  
de rey de España.  
Y el cencerrito  
quitará las jaquecas  
al Señorito.



El Sr. Pasaron y Lastra ha dicho en el Congreso que el Gobierno hace..... lo que hace, porque cuenta con la confianza del rey. ¡Buen puñado son tres moscas! Y díganos su mercé, hermano Pasaron, ¿y el rey con qué confianza cuenta?

Quien tiene la confianza  
del Señorito y un galgo.....  
¿tiene algo?

\*\*\*

Sea todo por amor del saboyano. A tal punto han llegado ya las cosas, que no se encuentra hoy un prógimo que no esté conmovido y á punto de desmayarse con el dichoso asunto de las trasferencias. Don Amadeo está hecho una Magdalena; don Nicolás está destilando misericordia; D. Manuel llora y confiesa su sexo débil; el duque de la Torre pronunció conmovido una ora-

cion fúnebre al hermano Mateo, y este la escuchó haciendo pucheros; por fin, este es un valle de lágrimas, que si se hubiesen de recoger, no digo yo el arca de Ultramar, pero ni la de Noé sería bastante á contener el amargo líquido que con tal motivo derriban los españoles, y lo grande es que todos lloran, pero no hay uno siquiera que diga:—¿Qué es eso? ¿Que se han perdido dos millones? Pues basta de ponerse feos y allá van los cien mil dures.

Que una cosa es el llorar  
como viejas y chiquillos,  
y otra cosa... ¿usted me entiende?  
desocuparse el bolsillo.

\*\*\*

## EL JUICIO FINAL.

PASILLO CÓMICO-JUEON, EN TRES ACTOS.

### ACTO PRIMERO.

El señor Manuel se presenta á los Señoritos con su cara de angelote, haciendo pucheros y jesuíticas saluciones. Los Señoritos, al ver al *chusmo*, le largan unos cuantos insultos; pero él jura enmendarse y proporcionar soldados y dineros, á condicion de que los Señoritos amasen un pastel tupecino-zorrillero. Los Señoritos lo ofrecen, y cuando se disponian á bailar un can-can saboyano, llega un parte con la noticia de haberse presentado diferentes partidas, unas carlistas, y federales las otras. El señor Manuel cae desmayado y los Señoritos se retiran cada uno con una real jaqueca.

### ACTO SEGUNDO.

Se reunen el tupecino y el zorrillero: se ponen como ropa de pascua; se lanzan el *más eres tú*, y al llegar á las manos, suena el toque de rancho; entonces se abrazan los dos camaradas de peine, juran protegerse mutuamente en sus *ingenieras* operaciones, y dándose el abrazo de Judas mar-



chan al refectorio, al compás de la pitita, que canta D. Entusiasmo, con el cuerpo de coros y demás pinches de cocina.

ACTO TERCERO.

¡Bum! ¡Bum! ¡Bum! Metralla, bombas y balas rasas cruzan por todas partes. Densos torbellinos de humo envuelven la atmósfera, rojizos reflejos iluminan el espacio. Los Señoritos salen á espeta-perro, pero.... ya es tarde; el tren ha partido, y ellos quedan en tierra. Procuran esconderse entre unas esteras viejas, tambien es tarde; el escondite está ocupado por los camaradas de peine el tupecino y el zorrillero. Entran, sin embargo. Cuarteto de arañazos y mordiscos tras las esteras, las bombas aumentan, el humo se condensa, el diluvio se acerca, la casa arde, las esteras humean...

¡La mar! ¡la mar!! ¡la mar!!!

\*  
\* \*

La noche está oscura..... oscura  
cual conciencia de Sagasta,  
y la calle, sola... sola  
cual ultramarina caja.  
Suena en lejano reloj  
las dos de la madrugada,  
y callado y precavido  
sale un hombre de su casa  
con el sombrero y embozo  
cubierta toda la cara.  
Á la puerta de un palacio  
un camarero le aguarda,  
y sirviéndole de guía  
le conduce á rica estancia.  
Allí medio desmayado,  
en una muelle butaca  
le espera un antiguo amigo  
y opulento camarada.  
Descúbrese el embozado;  
el desmayado se alza,  
y entre fingidos halagos  
se sonrien y se abrazan.  
—Adios, Mateo querido.  
—Adios, Manolo del alma.  
—¿Qué tal te va en Ultramar?  
—Como á tí te fué en Tablada.  
—¿Conque... seremos amigos?

—¿Y si algun llo me armas?  
—Estando yo en el poder  
no debes tú temer nada.  
Ya ves que la acusacion  
volvióse agua de cerrañas...  
—Sí: mas fué por lo que fué;  
porque mi gente es muy brava...  
el miedo guarda la viña...  
y digiste... callo... y calla.  
Que si por eso no fuera...  
—Ay, Mateo, me desmayas  
con tus pícaras sospechas...  
—No me vengas con camamas,  
que el tupé me ha encanecido  
entre belenes ¡zaraza!  
—¡Buen par de peines estamos!  
—Ya estamos buen par de alhajas!  
—Conque... á partir la borrega.  
—Descuida que no habrá falta.  
—Lo dicho dicho, Manolo;  
yo subo cuando tú caigas.

\*  
\* \*

Una, dos, tres, cojo es.

—

Voy al palacio de Oriente  
y me araña aquella gente.  
¡Maldita sea mi fortuna!  
Y va una.

—

Voy enseguida al Congreso  
y me arman un proceso.  
¡Habrá suerte más atrozi!  
Y van dos.

—

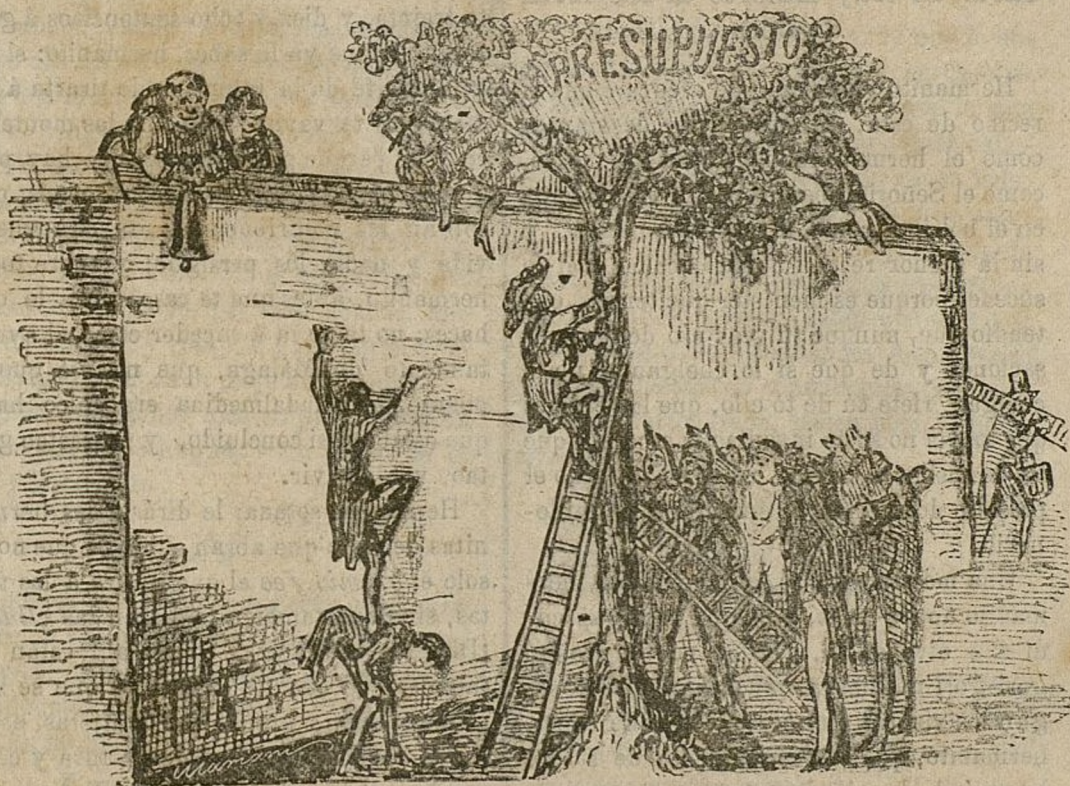
Voy á pasear al Prado  
y me dejan desmayado.  
¡La vida un suplicio es!  
Y van tres.

—

Pues bien: me marchó á Tablada,  
y acabe ya este entremés,  
pues no quiero que me digan  
una, dos, tres, cojo es.







### El árbol del Presupuesto.

Corra su mercé, nostramo,  
corra su mercé ligero,  
y súbase en la paré  
que tenemos en el huerto,  
verá gatear la gente  
al árbol del Presupuesto.  
Verá su mercé, nostramo,  
qué bulla de turroneros  
acude á la golesina  
de chupar el turronejo.  
Los unos llevan tricornios,  
bandas y otros aparejos;  
otros gaban y colmena,  
que parecen *caballeros*....  
y lo son, pero de *industria*,  
que á Dios le largan un perro,  
y hasta su apellido venden  
por pescar el presupuesto.  
Cate su mercé, nostramo,  
qué gritos y manoteos  
por pescar las escaleras

y llegar de los primeros.  
Todos gritan:—¡Viva España!  
¡la patria es lo que queremos!  
Y la patria que ellos quieren  
es tapar el tragaero.  
¡Fé! ¡Ciudadanos de pegales  
patrioterros de.... te veo;  
¡sanguijuelas españolas,  
vestidas de caballeros!  
A ver si os largais de aquí:  
á su olivo cá mochuelo,  
y á trabajar, si quereis  
ganar con honra el sustento.  
Fuera de aquí la canalla;  
basta ya de dar el quiebro;  
láruese de aquí la chusma,  
y no irriteis á este lego,  
si no quereis que os arroje  
á la cabeza el cencerro,  
para que dejéis en paz  
el árbol del Presupuesto,



### Carta de fray Liberto al sacristan de Coin.

Hermanito vinajeras: me alegraré que al recibo de esta, te encuentres desmayao, como el hermano Manolo, y con jaquecas, como el Señorito; pero con cien mil dures en el bolsillo, como el otro hermanito, y sin la menor responsabilidad, como á él le sucede; porque es menester que tengas entendido que, aunque tú veas eso de las acusaciones y de que si lo cuelgan ó no lo cuelgan, riete tú de tó ello, que la verdad es que toavía no se ha inventao la escopeta que ha de fusilar á un rico, ni se ha fabricao el presidio donde han de encerrar á un millonario.

Una mala noticia te tengo que dar, hermanito apura-velas, y es que vayas aprendiendo otro oficio, porque por el lao del gori-gori no echarás muchas mantecas, segun los vientos que corren. Has de saber, hermanito, que el ayuntamiento de Bilbao ha tenío la herejía de determinar que no se le pague al clero; de modo, que ya tú ves la que nos espera si se les pega á otros ayuntamientos la mala sangre que tiene el de Bilbao; y como son tantos los ayuntamientos y diputaciones provinciales que hay en España de los de la montera colorá, cádate que nos van á poner á fiambre y hasta los maestros de escuela se van á reir de nosotros.

Hermanito incensario: de lo que me preguntas que qué ha sío lo del Ferrol, te digo ese caldo vale más no meneallo, por ahora; ya llegará dia en que lo sepas, y te harás de sorpresa cincuenta pares de cruces en la fisonomía de la cara; por lo pronto, sabe que por la gloriosa accion que hubiera podío haber allí, se han repartío tres carretás de cruces, y más estrellas que hay en el cielo y más galones que lleva la caja de un muerto; y que de tós aquellos pícaros que se atrevieron á decir ¡viva España! van

ya sentenciao á diez años de presidio ciento treinta, y diez y ocho sentenciao á garrote. Conque ya lo sabes, hermanito: si algun dia te da la intencion de tirarte á las matas no te vayas con los de las monteras colorás, porque pá esos pícaros no hay perdón, si no te vas con los alcornoqueños, que cobran las contribuciones, se dan güena vida y nadie los persigue; y sobre todo, hermanito, antes que te cases mira lo que haces; no te vaya á suceder como al ayuntamiento de Málaga, que no vió que el puente de Guadalmedina era chico hasta que estaba casi concluido, y lo gastao gastao, y... á vivir.

Hermanito sotana: le dirás á las hermanitas de Coin que abran el ojo, y que no es solo el *gremio feo* el que se tira á las matas, sino que tambien lo hacen las *ellas*... ¡Dios las bendiga! Y si no ahí están las salerosas de Moreda (Granada) que se han pronunciado, y armándose de tijeras, asaores y demás pertrechos de costura y cocina, han dicho ¡chipé y olé! ni Dios pasó de la cruz, ni nosotras de aquí, y el que sea guapo que alce el deo. Y cádate tú yo aquí un lego comprometío; porque ¿cómo abandono al Señorito con estas jaquecas que le dan? y ¿cómo dejo yo solas á esas pobrecitas de mi alma, pa dirigir las en la pelea, y darles friegas de piernas si se ponen malitas?

Hermanito chupa-cirios: sabrás que como estos zorrilleros son el demonio, haciéndoles mucho favor, han inventao una cosa que ni á Cain se le hubiera ocurriío, y es echarles una contribucion á tós los solterones, y cádate tú por dónde nos va á tronchar á los frailes la tal contribucion; pero como yo me he propuesto no soltar un cuarto, si me aspan, he resuelto casarme, y perdona el modo de señalar. De modo que el domingo que viene repicas mucho las campanas pá que acudan á la iglesia toas las hermanitas



de Coin, y cuando ya estén toas reunías las echas allí un sermon y las dices que yo soy un güen muchacho, en la flor de mi vejez, que no tengo un pelo... de tonto, y que... por fin, me echas allí una seroná de flores, y las dices que la que quiera liar el petate con mi paternidá, que ande pá alante, y me remites media ocena por el telegráfo; pero hermanito, cuida tú que sean apañas, metías en cuartos, y sobre tó que tengan güeras boegas y muchos majuelos. Amen.

Adios, hermanito mea-culpas: recibe un abrazo mú empechugao, y un besito de tu lego y hermanito

FR. LIBERTO.

\*  
\* \*

Algunos periódicos aseguran que han aparecido dos partidas federales en Despeñaperros. Aún no ha llegado ese momento, queridísimos colegas; pero..... por fin..... que aún no ha llegado el momento.

Y acaso, acaso mañana,  
si repican los cencerros,  
no dos, doscientas partidas  
tendreis en Despeñaperros.

\*  
\* \*

El general Córdova es un mozo que lo entiende. En el poco tiempo que lleva de ministro de la Guerra ha dado á luz la friolera de: cinco tenientes generales; 13 mariscales de campo y 28 brigadieres. ¡Qué tal! ¿Será radical el hermano Córdova? Pero afortunadamente estos 46 oficiales generales no le cuestan á la nacion más que la friolera de millon y medio de reales, y además que hacían falta generales, porque como en España no tenemos más que unos seiscientos... ¡miste ay!

¡Si haciendo lo que Baldrich  
ganan estos su jornal....  
es azarosa y pesada  
la vida del general!

\*  
\* \*

El hermano Castells es hombre que lo entiende. En diez dias ha apañado en Cataluña millon y medio de reales, para lo que ustedes gustan mandar. Si los demás cabe-cillas hacen lo mismo, cada uno por su lado, pronto nos dejan más limpios que una patena. Y la verdad es que en algo se han de entretener los margaritos; ellos no encuentran con quién pelear, salen y entran por todas partes cómo y cuando les dá la gana; llega el trimestre de contribucion, y dicen: pues á cobrarlo. Nada, hacen bien, y buen provecho les haga.

Calamares y carlistas,  
blancos rubios y morenos,  
todo el mundo ya se ingénia..  
pues vivan los ingenieros.

\*  
\* \*

Eramos pocos y parió mi abuela. No faltaba más que la insurreccion de Puerto-Rico, y ya la tenemos encima. Al saber que el Gobierno queria poner otro gobernador y Secretario, han armado un belen los puerto-riqueños, que ni el demonio que los entienda.

Cuba aprieta por un lado,  
por otro los margaritos,  
los federales por otro;  
por otro los sagastinos,  
y por si no eran bastantes  
se presenta Puerto-Rico...  
Zorrilla, vete á Tablada;  
vete á Italia, Señorito.

\*  
\* \*

En Badajoz ha principiado á publicarse un hermanito de montera colorá que se llama *El Obrero Extremeño*. Por las señas, me parece que ha de ser calentejo, y que ha de escocer más que una jaqueca.

*Apretabis quibus-cobis*  
el hermano *Don Obrero*,  
y si le falta herramienta  
yo le mandaré EL CENCERRO.

\*  
\* \*



La Gaceta publica todos los días importantes noticias del movimiento carlista. Pondremos á continuación algunas, puesto que punto más, punto ménos, todos los partes son iguales.

Dia 1.º—Alcanzados los facciosos fueron puestos en un brete, dejándonos en el campo dos trabucos y un bonete.

Dia 2.—A las facciones de Isern, Saballs, Capredó y otros, les hemos dado una zurra... los carlistas á nosotros.

¡Qué injustas son las oposiciones! Ahora se viene *La Igualdad* diciendo que si no han concluido ya las facciones de Cataluña, es porque el Gobierno no ha mandado allá un general más *entendido* que Baldrich. ¡Más *entendido*! ¿Y dónde está eso, carísimo colega? ¡Pues poco *entendido* que es el general Baldrich! Si estarse tranquilo en su casa y cobrar un sueldo de 6.000 duros, no es *entenderlo*... venga Dios y véalo.

Cobra Baldrich un gran sueldo, come, disfruta, se tiende... ¡y aún hay lenguas maldicientes que dicen que no lo entienden!

Hermanito director de Comunicaciones: Continúan los escamoteos cenceriles, y son muchos los suscritores que no reciben EL CENCERRO.

Hace cuarenta y dos días que remitimos á Gibraltar un paquete *certificado* con 75 almanques, y.... ¿los ha visto su mercé llegar? Pues ni el corresponsal tampoco.

Esto es ya la mar.... ¡la mar! disfrazada de *ingenieros*. ¿Cuándo acabarán, Dios mío, de robarnos los CENCERROS?

Ya tienen ustedes 40.000 hombres más con las armas en la mano pá defender

á nuestro rey extranjero D. Amadeo I y último, que en paz descanse. ¡Vaya! ¡Pues poquita prisa que nos hemos dao tós los realistas pá conseguirlo! Discutirlo los disputaos, aprobarlo los senaores, y estar ya nuestro rey y señor con la pluma en la mano pá firmarlo, tó ha sido uno. Y eso que estaba el pobre Señorito postrao en la cama con una de esas maldecias jaquecas que le arriman los pícaros federales.

A los pobres zorrilleros se les ha nublado ya el sol, y cada golpe que dan es un gazo. No sabiendo cómo contentar al general Hidalgo, lo mandó de capitán general á las Provincias Vascongadas; pero es el caso que presentarse en Vitoria el Sr. Hidalgo y ponerse malitos, pero muy malitos todos los jefes y oficiales de artillería que habia en aquella capital, fué todo uno; y no es eso lo peor, sino que parece que se le ha pegado la misma enfermedad á todos los artilleros de España.

Aquí no hay que darle vueltas, hermanitos zorrilleros, ó quedarse sin Hidalgo ó quedar sin artilleros.

## A NUESTROS CORRESPONSALES.

Habiéndose declarado en quiebra don Faustino García de Rojas, á cuyo favor teníamos dadas tiempo hace cantidad de letras, rogamos á nuestros corresponsales no satisfagan las que se les presenten á nombre de dicho señor, sin recibir con anticipación aviso nuestro.

## EL CENCERRO.

Periódico semanal, satírico, político, burlesco, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, colección de acertijos, charadas, logogrifos, saltos de caballo, enigmas, geroglíficos, etc., etc.—Se publican cada una una vez á la semana.—Precios de suscripción á los dos periódicos: Semestre 12 rs., pagados anticipadamente en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos para ninguna clase de pagos.—Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

Los señores suscritores que tengan completas las 50 primeras fralladas que componen el primer tomo de *Fray Liberto*, pueden avisarlo y se les remitirá la cubierta de color para encuadernarlo.—En la Redacción de EL CENCERRO y *Fray Liberto* están de venta el segundo tomo de EL CENCERRO, al precio de 20 rs., y el primero de *Fray Liberto*, al de 16 rs.

MADRID: 1872.

Imprenta de EL CENCERRO, Corredera Baja, 43.